

que dejó de albacea al Virey Conde de Galve. Murió el lunes siete á las nueve de la noche, y doblaron en todas las iglesias. El dia ocho fué embalsamado el cadáver; y aunque estaba dispuesto darle sepultura en el mismo dia, fué tan grande el concurso de gente que ocurrió á verlo, que fué preciso dejar el entierro para el dia siguiente diez, en que se hizo en San Agustin, en la capilla de las Flores, que está en el claustro, habiendo asistido el Virey, Audiencia, Cabildo eclesiástico y todas las comunidades; y el dieciséis de aquel mes se le hicieron honras en la misma iglesia con igual solemnidad.

El juéves veintitres de Agosto de 1691, á las nueve de la mañana, hubo un eclipse total de Sol, y durante un cuarto de hora fué tanta la oscuridad, que se vieron las estrellas y cantaron los gallos; se tocó rogativa en todas las iglesias, y se expuso el Santísimo Sacramento.

A este eclipse se atribuyó la plaga de gusano que cayó á los trigos, y que causó mucha escasez de mantenimientos. Perdióse tambien la cosecha de maíz, y la falta de éste fué el motivo del tumulto acontecido en Méjico el dia ocho de Junio de 1692, en que la plebe quemó el palacio y la diputacion ó casa de cabildo, habiendo salvado los libros de éste con mucho riesgo Don Carlos de Sigüenza. El Virey y su esposa se recogieron á San Francisco, habiendo reprimido el motin Don Juan de Velasco, conde de Santiago, que salió á caballo con toda la gente principal. Hicieronse despues muchos castigos y se tomaron medidas de seguridad, y entre otras se prohibió el uso del pulque. La escasez y carestía de víveres siguió por mucho tiempo despues, y á consecuencia de ella se volvió á permitir el cultivo del trigo blanquillo, que se habia prohibido áun con excomunion, por considerarlo perjudicial á la salud.

El Gobernador de Tlaxcala se presentó con muchos indios á auxiliar al Virey; pero pocos dias despues hubo un motin semejante en aquella ciudad y en otras. Fueron

tambien frecuentes en este período los temblores de tierra muy violentos y repetidos.

El viérnes veintiuno de Noviembre de aquel año llegó la noticia de haberse concluido pacíficamente la conquista de Nuevo-Méjico por el gobernador Don Diego de Vargas, y el siguiente dia se solemnizó con misa de gracias.

La primera piedra para la construccion del Seminario tridentino de Méjico se puso el domingo cuatro de diciembre de 1689: el Virey dió el primer barretazo. El veinticinco de Marzo de 1695 se comenzó la actual iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo puesto la primera piedra el arzobispo Don Francisco de Aguiar y Seijas, con asistencia del Virey y Audiencia.

En el mes siguiente de Abril, el domingo diecisiete, á las tres de la mañana, murió la célebre poetisa mejicana Sor Juana Inés de la Cruz, monja de San Jerónimo. Enterrósele con mucha solemnidad, con asistencia del Cabildo eclesiástico.

El sábado veintiuno de Enero de 1696 hizo entrega del mando el Conde de Galve, habiendo sido nombrado para sucederle el obispo de Puebla Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, y por no haber querido admitir este el vireinato, se abrió por la Audiencia el segundo pliego, en que vino nombrado el obispo de Michoacan Don Juan de Ortega Montañez. En el último año del gobierno del Conde de Galve se concluyó la fortaleza de Panzacola, en la Florida, á la que hizo conducir en la armada de barlovento colonos y guarnicion.

TRIGÉSIMOPRIMERO. — ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON JUAN DE ORTEGA MONTAÑEZ, OBISPO DE MICHOACAN.

Desde 27 de Febrero á 18 de Diciembre de 1696.

Durante el corto tiempo de su gobierno los padres jesuitas Salvatierra y Kino, con limosnas que colectaron,

tomaron á su cargo establecer las misiones de Californias y civilizar aquel país por medio de la religion.

No hubo otro suceso notable en este período más que un motin de los estudiantes de la Universidad el veintisiete de Marzo para quemar la picota que estaba en la plaza, la que se volvió á poner al día siguiente.

TRIGÉSIMOSEGUNDO. —DON JOSÉ SARMIENTO VALLADARES,
CONDE DE MOCTEZUMA Y DE TULA.

Desde 18 de Diciembre de 1696 hasta Noviembre de 1701.

Vino casado con la Señora Doña María Andrea Moctezuma Jofré de Loaisa, tercera Condesa de Moctezuma, cuarta nieta del segundo emperador de Méjico de este nombre, por su hijo Don Pedro Johualicahuatzin Moctezuma. Fué nombrado en veinticinco de Noviembre de 1704 Duque de Atlixco y Grande de España. Al hacer su entrada pública el día dos de Febrero de 1697, en el arco puesto en Santo Domingo, lo derribó el caballo en que iba montado.

El día doce de Marzo del mismo año, por la grande escasez de maíz que habia, no hallándolo el pueblo en la Alhóndiga, se presentó delante de los balcones del Virey pidiéndole pan, y se logró sosegar el tumulto, tomándose las medidas más eficaces para la provision de la ciudad. En este año vino cédula del Rey, permitiendo el uso del pulque.

En veinticinco de aquel mes, habiéndose concluido las obras principales del palacio comenzado á reedificar por el Conde de Galve, á consecuencia del incendio que aquel edificio sufrió en el tumulto del año de 1692, el Conde de Moctezuma se trasladó á él, habiendo habitado los Vireyes en este intermedio en la casa del Estado del Valle, que es ahora Montepío.

El padre Salvatierra, con sus compañeros, salió de Méjico para su expedicion de Californias el nueve de Febrero del mismo año.

El dieciseis de Julio falleció de viruelas Doña Fausta Dominga, hija del Virey: se enterró con gran solemnidad en Santo Domingo, y habiendo muerto tambien sin sucesion en 1717 su hermana Doña Melchora, el título de Conde de Moctezuma, con la pension de 40,000 pesos que le estaba asignada, pasó por la segunda línea femenina á los Marqueses de Tenebron, cuyo mayorazgo existia en Castilla, y perteneció al cardenal Don Francisco Jimenez de Cisneros.

El veinte de Octubre de 1697 hizo una erupcion de fuego el volcan de Popocatepetl.

En trece de Mayo de 1699 fué reconocido patrono de la ciudad de Méjico contra el chahuistle, que en los años anteriores habia destruido los trigos, San Bernardo, y se solemnizó con magnífica procesion.

El domingo catorce de Junio hizo la Inquisicion "Auto de Fé" en Santo Domingo con diecisiete reos, y fué quemado D. Fernando de Molina (álias) Alberto Moisen Gomez, por judío.

A principios del año de 1700, que fué año santo, se suscitó gran cuestion sobre si se suspendian ó no las indulgencias ordinarias, con motivo de un sermon que sobre ésto predicó en la iglesia de la casa profesa de los jesuitas el día primero del año el padre Juan Martinez de la Parra, célebre predicador, y la disputa se siguió con calor por mucho tiempo.

El domingo veintidos de Agosto falleció en el hospital del Amor de Dios, de que era capellan (ahora Academia de San Carlos), el licenciado Don Carlos de Sigüenza y Góngora, natural de Méjico, uno de los primeros ornamentos de la literatura mejicana. Estando en cama profesó en la Compañía de Jesús, en la que habia estado siete

años, y había dejado la ropa en el de 1667, por acompañar á su padre. Fué enterrado en el colegio de los jesuitas de San Pedro y San Pablo, en la capilla de la Purísima.

El lunes quince de Noviembre de 1700, al anochecer, volviendo de los toros que se estaban haciendo delante del convento de San Juan de Dios, para celebrar la canonizacion de este Santo, pasaba el Virey por la calle de San Francisco, al mismo tiempo que el Conde de Santiago, que hizo detener su coche, segun lo que estaba establecido, mientras pasaba el del Virey, y lo mismo hizo con el de las damas de la Vireina; pero habiendo mandado al cochero que anduviese ántes que pasase el de los pajes del Virey, se trabó una pendencia entre éstos y el Conde y los que lo acompañaban, de los cuáles resultó herido Don Diego Flores. El Virey, avisado de esto, volvió é hizo que el Conde se fuese á su casa por otra calle; y habiendo hecho reunir el Acuerdo, éste fué de parecer que el Conde de Santiago habia cometido desacato, y en consecuencia se le mandó preso á San Agustin de las Cuevas, para lo que se pusieron sobre las armas los panaderos y cercaron la casa á las once de la noche, sacando al Conde el alcalde de Côte Don Alonso de Villafuerte. El dia siguiente fué el Arzobispo á ver al Virey para cortar el lance, á lo que se opuso la Vireina, que era de carácter imperioso y altivo, y el Arzobispo tuvo que volverse sin conseguir nada, y, ántes por el contrario, se dió orden al Conde para que fuese desterrado á Campeche por diez años, lo que no llegó á verificarse.

El siete de Marzo de 1701, á las nueve de la noche, se recibió la noticia del fallecimiento del rey Carlos segundo, último de la dinastía austriaca en España, ocurrido el primero de Noviembre del año anterior en Madrid, y el cuatro de Abril, dia de la Encarnacion del divino Verbo, á las tres de la tarde, se hizo la jura del rey Felipe quinto de Borbon, y en los dias veintiseis y veintisiete del mismo

mes se celebraron las honras del rey difunto en la Catedral, con la magnificencia acostumbrada en tales ocasiones.

En fin de Noviembre llegó á Veracruz un navío francés con pertrechos de guerra, para poner en estado de defensa aquel puerto, que se temia fuese atacado en la guerra que amenazaba con toda la Europa por la sucesion de España.

El nuevo Rey removi6 del gobierno de la Nueva España al Conde de Moctezuma, quizá teniéndolo por afecto á la Casa de Austria, aunque despues en España lo honró y premi6 con el título y honores que se ha dicho arriba.

Se omite la noticia de las flotas venidas en este siglo, por no contener más que los nombres de los generales que las mandaron. Vinieron casi todos los años, con algunas interrupciones causadas por las guerras.

Casa de Borbon.—Reinado de Felipe quinto.—Desde 24 de Noviembre de 1700 que fué proclamado en Madrid por muerte de Carlos segundo, que lo nombr6 su heredero en su testamento, hasta 14 de Enero de 1724, que abdic6 la Corona en su hijo D. Luis primero.

TRIGÉSIMOTERCERO.—ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON JUAN DE ORTEGA MONTAÑEZ, POR SEGUNDA VEZ.

Desde 4 de Noviembre de 1701, en que le entreg6 el mando el Conde de Moctezuma, hasta 27 de Noviembre del año siguiente.

Don Juan de Ortega Montañez habia sido nombrado el año anterior arzobispo de Méjico, de cuya dignidad tomó posesion el veintidos de Mayo de 1701, y recibió el pálio al mismo tiempo que la cédula de Virey.

El diecisiete de Diciembre se recibió el sello del nuevo rey Felipe quinto, con gran pompa y solemnidad: lo llevó por poder del gran chanciller de España, D. Pedro Sanchez de Tagle, quien lo presentó al Virey y á la Audiencia, reunidos con todas las autoridades en el salon de

palacio, en una fuente de plata cubierta con un rico paño de seda, y de allí, acompañándolo algunos ministros de la Audiencia, fué llevado á la Casa de Moneda.

El Arzobispo Virey persiguió con empeño todos los vicios, y en especial á los ociosos, considerando la ociosidad como origen de todos los males. Por este motivo, el dia dos de Mayo de 1702, habiendo ido á visita de cárcel, entró en la Sala del Crímen, y hallándola llena de gente que estaba oyendo los informes y alegatos de los abogados, mandó cerrar las puertas, é hizo prender á todos los que allí estaban, que eran muchos, diciendo que pues iban á entretenerse en oír pleitos, no tendrian ocupacion.

La flota que salió de Veracruz escoltada por la escuadra francesa del mando al Conde de Chateau Renaud, pasó felizmente sin ser vista por la escuadra inglesa, que la esperaba en la sonda de la Tortuguilla; pero no habiendo podido entrar en Cádiz por no encontrarse con las escuadras inglesa y holandesa, que la aguardaban en la arribada á aquel puerto, entró en Vigo en la costa de Galicia, donde fué atacada por los ingleses y holandeses, estando anclada, y fueron tomados algunos buques y los demás echados á pique, para que no cayesen en manos de los enemigos; perdiéndose más de 17.000,000 de pesos, que en tiempos posteriores se ha intentado várias veces sacar sin efecto.

A principios de Octubre llegó á Veracruz la escuadra francesa, mandada por el almirante Ducas, trayendo á su bordo al virey Duque de Alburquerque; y en virtud de las órdenes recibidas anteriormente, se estableció en aquel puerto la factoría francesa del asiento de negros, conforme al tratado de Madrid del año anterior, para proveer de esclavos, por un precio determinado, á las islas y á todo el continente de América.

Para el recibimiento del nuevo Virey se hicieron grandes preparativos, y el dia dieciocho de Noviembre

salió el Arzobispo á encontrarlo hasta Otumba con un tren soberbio.

TRIGÉSIMOCUARTO.—DON FRANCISCO FERNANDEZ DE LA CUEVA ENRIQUEZ, DUQUE DE ALBURQUERQUE.

Desde 27 de Noviembre de 1702 hasta Enero de 1711. Trajo consigo á su esposa la Señora Doña Juana de la Cerda.

Hizo su entrada pública con extraordinaria solemnidad y magnificencia el dia ocho de Diciembre de 1702. El gobierno de este Virey es la época de mayor lujo y magnificencia entre los que obtuvieron este alto empleo. En el año de 1708 recibió el Duque el Toison de Oro, con que lo condecoró Felipe quinto, habiéndole puesto las insignias de esta órden el inquisidor más antiguo, Don Francisco Deza, por comision especial. Desde el dia de Reyes del año de 1703 se presentaron los soldados del palacio con uniformes á la francesa, llamando mucho la atencion del público los sombreros de tres picos, y desde entónces se comenzaron á mudar los trajes en hombres y mujeres, y todos los usos y costumbres, ajustándose todo al modelo de Francia.

El casamiento de la hija de Don Jaime Cruzat, gobernador que habia sido de Filipinas, á la que llamaban la *China*, que quedó muy rica por muerte de su padre, vino á ser un negocio público de alta importancia. Disputaban su mano el Conde de Santiago, Don Domingo Sanchez de Tagle y otros jóvenes principales: obtuvo Tagle la preferencia; pero habiéndose verificado el casamiento el juéves catorce de Junio de 1703, octava del *Corpus*, en la portería del convento de San Lorenzo, en el que el Arzobispo habia depositado á la novia por haber intervenido gente armada, el Virey en aquella misma noche hizo prender al novio y lo despachó á Veracruz para desterrarlo á Panzocola, imponiéndole veinte mil pesos de multa: mandó des-

terrado á Acapulco al padre del novio, Don Pedro Sanchez de Tagle, con igual multa, y á Don Luis, su hijo segundo, á Veracruz, con multa de diez mil pesos, todo lo que se ejecutó á las doce de la noche por medio de los alcaldes de Côte. La Duquesa Vireina, que favorecia á Tagle, se separó con este motivo del Virey su marido, y no se reconciliaron hasta algunos dias despues por intervencion del Arzobispo.

Sin embargo, estas providencias severas se templaron despues, habiendo pedido el comercio y los empleados de la Moneda que se alzase el destierro á Don Luis; pero el negocio siguió con mucho empeño, y el Virey impuso prision en su casa en San Cosme, con multa de diez mil pesos si salian de ella, á los hermanos de la novia, porque se dijo que habian amenazado ir á matarla en el convento en que estaba. Complicóse el pleito con la presentacion que hizo una mujer que pretendia serlo de Tagle, y todo terminó con la muerte de la *China*, que se llamaba Doña Ignacia María, que falleció de tabardillo en el convento en que estaba depositada, hácia mediados de Julio del mismo año, habiendo mandado en su testamento que de su caudal se pagasen todos los gastos que Tagle habia erogado para el pleito, y se le diesen diez mil pesos más, nombrando por herederos de todos sus bienes á su abuela y á su hermano mayor.

La necesidad de caudales para los gastos de la guerra hizo que Felipe quinto exigiese al clero la décima de sus rentas, para lo que se celebró cabildo en veintiseis de Setiembre de 1703, y fué motivo de graves contestaciones entre el arzobispo Ortega Montañez y el Cabildo, habiendo ocurrido éste por medio de cinco comisionados que nombró, en apelacion á la mitra de Puebla, é interponiendo el Arzobispo recurso de fuerza, y sin reconocer para este caso el de apelacion, insistió en el pago de la décima. En las mitras de Michoacan y Durango el clero hizo un donativo voluntario para evitar esas contestaciones.

No habiendo llegado la nao de China ni las flotas en dos años por el motivo de la guerra, todos los efectos de Europa y Asia escasearon y subieron extraordinariamente de precio, por lo que el Virey, por bando publicado en nueve de Julio de 1703, fijó los precios á que habian de venderse los artículos principales de consumo, como el papel, fierro, etc., con penas severas á los contraventores. El precio del papel se fijó en seis pesos resma, de catorce que valia: el fierro veinticinco, estando á cuarenta, y así otros artículos.

En quince del mismo mes de Julio dió la confirmacion el arzobispo Montañez con gran solemnidad, repiques y salva de los pocos y pequeños cañones que para ésto habia, y asistencia de todas las autoridades, á la hija del Virey, y se le pusieron cincuenta y tres nombres de otros tantos Santos.

En el año de 1709 se celebró con gran magnificencia la dedicacion del Santuario de Guadalupe, cuya construccion fué promovida por el bachiller Don Ventura de Medina Picazo y por el capitan Don Pedro Ruiz de Castañeda. Tomó mucho empeño en la ejecucion de la obra el arzobispo Don Juan de Ortega Montañez, que salió personalmente por las calles á recoger limosnas, y no tuvo la satisfaccion de verla concluida, habiendo fallecido el dieciseis de Diciembre del año precedente. El rey Felipe quinto erigió este Santuario en colegiata, y en 1747 se juró á la Santa Imágen por Patrona general del reino de Nueva-España.

En los años precedentes, en medio de mil dificultades y contrastes, los misioneros jesuitas, padres Salvatierra y Ugarte, adelantaron mucho el establecimiento de las misiones de Californias.

En el largo período del gobierno de este Virey se cuentan en los diarios manuscritos de aquel tiempo multitud de actos de autoridad que, aunque dirigidos á buenos fines,

parecen más propios de los países del Oriente que de aquellos en que rigen las leyes de la civilización europea.

TRIGÉSIMOQUINTO.—DON FERNANDO DE ALENCASTRE NOROÑA Y SILVA, DUQUE DE LINARES, MARQUÉS DE VALDEFUENTES.

Desde 15 de Enero de 1711, á 15 de Agosto de 1716.

El Duque de Linares comienza la serie de grandes hombres que gobernaron la Nueva-España en los reinados de los príncipes de la Casa de Borbon hasta Carlos tercero, habiendo sido todos los vireyes de este período, en lo general, sujetos de capacidad y probidad, siendo el resultado de sus acertadas providencias el progreso muy notable que el país tuvo en este período.

El dieciseis de Agosto de 1711 hubo en Méjico un temblor tan fuerte, que, si se ha de creer á las relaciones de aquellos tiempos, las campanas tocaban por sí solas, y duró media hora, causando muchos estragos en los edificios, que el Virey tuvo mucha eficacia en reparar.

Tomó el mayor empeño en perseguir á los ladrones, y en su tiempo se estableció el Tribunal de la Acordada, destinado á su persecucion y castigo. Segun él mismo dice en la instruccion que dejó á su sucesor, dos de los más famosos que descubrió fueron el campanero de la catedral y el sacristan de la ermita de los Remedios.

Esta instruccion da la más alta idea de la capacidad de este Virey. Escrita con precision y agudeza, pinta en ella al natural á todos los individuos que ocupaban los puestos principales de la Iglesia y del Estado: descubre con acierto los males de que uno y otro adolecian y las arterias de que se valian los seductores para hacer entrar á los vireyes en sus miras.

Construyó con el producto del estanco de la nieve el

acueducto de los arcos de Belen ó del Salto del Agua en Méjico, y fundó una nueva colonia en la provincia de Monterey con el nombre de San Felipe de Linares, que es la ciudad actual de Linares que conserva su nombre.

La paz celebrada entre Inglaterra y España desde 1714, y que despues se hizo extensiva á las demás potencias beligerantes, afirmó la corona de España en la dinastía de Borbon; y habiéndose renovado el «Asiento» ó contrata de negros con la Inglaterra, vino á ser el origen de los mayores abusos y motivo de contiínuas disputas entre ambas potencias.

Concluido su gobierno, el Duque de Linares, por sus enfermedades, se quedó en Méjico, en donde falleció el tres de Junio de 1717. Se le sepultó en la iglesia de San Sebastian, que era entónces el convento del Cármen. Su retrato de cuerpo entero se conserva en la portería del convento de religiosas de Santa Teresa la Nueva en Méjico, de que fué insigne bienhechor.

TRIGÉSIMOSEXTO.—DON BALTASAR DE ZÚÑIGA, MARQUÉS DE VALERO, DUQUE DE ARION.

Desde 16 de Agosto de 1716, en que hizo su entrada pública, hasta Octubre de 1722, en que pasó á la presidencia del Consejo de Indias.

Durante su gobierno se confirió por la Córte el encargo de visitador al inquisidor de Méjico D. Francisco Garzaron.

El dia de Córpus, dieciseis de Junio de 1718, al volver de la procesion el Marqués de Valero, comenzando á subir la escalera del palacio con la Audiencia y demás comitiva acostumbrada en tales solemnidades, se le acercó un hombre llamado Nicolás Camacho, natural de San Juan del Rio, y se abalanzó á sacarle el espadin que llevaba ceñido: detenido y conducido al cuerpo de guardia